

# El cuerpo de Cristo

*Pastor Tim Melton*

En las Escrituras vemos que el apóstol Pablo describe a la iglesia como el Cuerpo de Cristo. Para entender su significado, primero debemos definir la palabra “iglesia”. La definición bíblica de iglesia no es un edificio o una entidad legalmente reconocida, ni siquiera un grupo de feligreses que se reúnen regularmente. Una iglesia local es un grupo de creyentes que han sido guiados por Dios para unirse como familia espiritual y vivir juntos su fe. Los que se han apartado de su pecado y han creído en Jesucristo.

Como seguidores de Jesucristo, el Espíritu de Cristo ahora vive en nosotros. Estamos unidos porque ahora tenemos el mismo Padre celestial, el mismo Salvador, y el mismo Espíritu de Dios viviendo dentro de nosotros. El Nuevo Testamento se refiere a los verdaderos seguidores de Cristo como “el Cuerpo de Cristo”.

En las Escrituras, uno de los mejores lugares para aprender sobre el “Cuerpo de Cristo” se encuentra en la epístola a la iglesia de Corinto (1 Corintios 12).

En la iglesia de Corinto había divisiones y luchas internas. Se evidenciaba por el modo egoísta en que celebraban la Cena del Señor, acaparando comida o emborrachándose en la mesa (1 Corintios 11). Había grupos de seguidores de diferentes maestros de la iglesia, hasta el punto que se habían creado facciones y se estaba dejando de lado la fidelidad a Cristo (1 Corintios 3). Existía orgullo y envidia sobre los dones espirituales y el rol de la gente en la iglesia. Para complicar más las cosas, la iglesia estaba formada por judíos y griegos, esclavos y libres.

En 1 Corintios 12, el apóstol Pablo intenta llevar la unidad a una iglesia dividida volviendo su atención hacia lo único que tenían en común: todos pertenecían a Jesucristo.

***<sup>4</sup> Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. <sup>5</sup> Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. <sup>6</sup> Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos. <sup>7</sup> A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás.***

Sí, la gente tenía diferentes dones, servía de diferentes maneras, y participaba en diferentes actividades, pero en medio de todas las diferencias no podían perder de vista el hecho de que eran partícipes del mismo Espíritu, del mismo Señor y del mismo Dios que hizo todo esto posible. Las diferencias no tenían que dar lugar a la división.

Entonces el Espíritu lleva a Pablo a usar una analogía, el cuerpo, para expresar el equilibrio entre las diferencias de rol y la unidad de propósito.

***<sup>12</sup> De hecho, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo. <sup>13</sup> Todos fuimos bautizados por un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo —ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres—, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.***

Cada uno de nosotros estábamos muertos en nuestros pecados, y ahora hemos sido hechos espiritualmente vivos a través del Espíritu que vive en nosotros. Independientemente de nuestro origen étnico o estatus socioeconómico, como seguidores de Cristo todos tenemos en común la obra del Espíritu en nuestras vidas. Todos somos miembros del mismo cuerpo. En un cuerpo sano, cada parte cumple su función para el bien del todo. Cada parte es diferente, pero necesaria si el cuerpo va a funcionar como Dios lo planeó. Así ocurre con la iglesia, el Cuerpo de Cristo.

***<sup>14</sup> Ahora bien, el cuerpo no consta de un solo miembro, sino de muchos. <sup>15</sup> Si el pie dijera: «Como no soy mano, no soy del cuerpo», no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. <sup>16</sup> Y, si la oreja dijera: «Como no soy ojo, no soy del cuerpo», no por eso dejaría de ser parte del cuerpo. <sup>17</sup> Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Si todo el cuerpo fuera oído, ¿qué sería del olfato? <sup>18</sup> En realidad, Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció. <sup>19</sup> Si todos ellos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo? <sup>20</sup> Lo cierto es que hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo.***

Si decimos: “No tengo un papel importante en la iglesia, así que realmente no pertenezco a ella”, esto es verdad. El hecho es que Dios hace crecer a la iglesia y ofrece dones espirituales a cada creyente por el bien de la iglesia. Por eso cada uno de nosotros deberíamos reconfortarnos en que Dios, mediante su gracia, nos ha atraído hacia Sí mismo y añadido a la iglesia. Solo Él nos ha traído al cuerpo de Cristo y nos ha dado un rol que cumplir. Decir algo diferente es no creer en la Palabra de Dios. ***“Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció.”*** Anímate. Podemos confiar en estas palabras, independientemente de nuestro rol entre los creyentes.

***<sup>21</sup> El ojo no puede decirle a la mano: «No te necesito». Ni puede la cabeza decir a los pies: «No os necesito». <sup>22</sup> Al contrario, los miembros del cuerpo que parecen más débiles son indispensables, <sup>23</sup> y a los que nos parecen menos honrosos los tratamos con honra especial. Y se trata con especial modestia a los miembros que nos parecen menos presentables, <sup>24</sup> mientras que los más presentables no requieren trato especial. Así Dios ha dispuesto los miembros de nuestro cuerpo, dando mayor honra a los que menos tenían, <sup>25</sup> a fin de que no haya división en el cuerpo, sino que sus***

***miembros se preocupen por igual unos por otros. <sup>26</sup> Si uno de los miembros sufre, los demás comparten su sufrimiento; y, si uno de ellos recibe honor, los demás se alegran con él.***

( Hebreos 13:3 – ***“Acordaos de los presos, como si vosotros fuerais sus compañeros de cárcel, y también de los que son maltratados, como si fuerais vosotros mismos los que sufrís.”***)

En los versículos anteriores, Pablo se dirigía a los que afirmaban no formar parte del cuerpo porque creían que su rol no era lo suficientemente significativo. En estos versículos Pablo ahora se dirige a los que creían que eran más importantes que otros con roles menores. Pablo argumenta que, tal como ocurre en nuestro cuerpo físico, aquellas partes con roles menos honorables reciben más honor desde la perspectiva de Dios. Dios ha creado el Cuerpo de Cristo de tal manera que da mayor honor a aquellos que carecen de él.

Tal como Jesús dice en Lucas 14:11, ***“Todo el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.”*** Proverbios 29:23 dice: ***“El altivo será humillado, pero el humilde será enaltecido.”*** Santiago 4:6 dice que ***“Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes.”*** Santiago 4:10 dice: ***“Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.”*** Mantén el ánimo, incluso en los roles más mundanos, confiando en que lo importante no es tanto la tarea en sí, sino para quién es. Humíllate, confiando en que Dios te levantará.

En el cuerpo humano, cuando una parte está dañada o no está sana afecta al resto del cuerpo de un modo u otro. Puede ser una enfermedad que se está propagando, o un músculo que duele porque está compensando la debilidad de otro, o que funciona mal, sobrecargándose y consumiéndose, o una parte del cuerpo que está cumpliendo un rol para el que no fue creado.

¿No sería genial encontrar una iglesia que viviera la verdad que enseña el versículo 26?: ***“Si uno de los miembros sufre, los demás comparten su sufrimiento; y, si uno de ellos recibe honor, los demás se alegran con él.”***

Nuestra cultura de hoy en día a menudo nos enseña a vivir para nosotros mismos, a ser muy individualistas. Incluso hemos traído esta tendencia a la iglesia, centrándonos en nuestra propia madurez espiritual mientras descuidamos la salud espiritual o las necesidades de quienes nos rodean. Pero esta no es la visión de Dios sobre la iglesia. La iglesia es el cuerpo de Cristo, donde cada uno de nosotros es una parte esencial del todo, y estamos llamados a ser cuidadores de nuestro hermano. Las Escrituras nos llaman a amarnos los unos a los otros. A través de Cristo recibimos el corazón para amar por la salud del Cuerpo de Cristo y el crecimiento de Su reino. Esto es incluso una señal de aquellos que pertenecen a Cristo, que amamos a nuestros hermanos y hermanas en el Señor.

Los miembros del Cuerpo de Cristo están unidos a Cristo en la salvación (Efesios 4:15-16): ***“Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. <sup>16</sup> Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro.”***

Cristo es la cabeza de la iglesia (Efesios 4:11-16; Efesios 5:23; Colosenses 1:15-20). A medida que nosotros, las partes del cuerpo de Cristo, caminemos en sintonía con el Espíritu, esto nos pondrá en

contacto unos con otros, confesando nuestro pecado, alegrándonos de nuestro perdón, y amando a nuestro prójimo como deberíamos. Solo cuando permanecemos en Cristo se nos da el corazón necesario para ser los miembros del Corazón de Cristo que se someten a Cristo como la cabeza.

Cristo es la cabeza de su cuerpo, la iglesia. Él es la parte central, esencial, de la iglesia. Podemos prescindir de boletines, edificios, instrumentos, desayunos de oración, grupo de finanzas, café después del culto, y todavía ser la iglesia, pero sin una conexión cercana a Cristo todo está perdido. Por ejemplo, algunos conocéis que hace años sufrí una lesión en la cabeza. Gracias a Dios, me recuperé totalmente, pero los efectos secundarios iniciales del accidente fueron un gran ejemplo de cuán importante es la cabeza para el cuerpo. Desde el cuello hacia abajo estaba bien, pero debido a la lesión de la cabeza experimenté pérdida de memoria, visión doble, pérdida del sentido del equilibrio, pérdida de control muscular en partes de mi cara, disminución de las habilidades motoras, y pérdida del sentido del tiempo. La cabeza era y es la parte que guía nuestro cuerpo.

Cristo es la cabeza de la iglesia. Sí, hay líderes de la iglesia local, pero en una iglesia bíblica, que honra a Dios, los líderes que dirigen la congregación están sometidos a Cristo. A través de Su Palabra y Su Espíritu, Cristo es el que guía y empodera a la iglesia. Mientras los líderes de la iglesia sean obedientes a los métodos de Dios y sensibles a la dirección del Espíritu, serán fieles administradores del pueblo de Cristo. Los miembros de la iglesia deben seguir primero a Cristo, y en segundo lugar a los líderes mientras viven y lideran de acuerdo con la Palabra de Dios.

Los líderes de la iglesia son pastores subalternos. Deberían ser capaces de decir lo mismo que el apóstol Pablo en 1 Corintios 11:1: ***“Imitadme a mí, como yo imito a Cristo.”*** Y Pedro en 1 Pedro 5:2-4: ***“Cuidad como pastores el rebaño de Dios que está a vuestro cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere. <sup>3</sup>No seáis tiranos con los que están a vuestro cuidado, sino sed ejemplos para el rebaño. <sup>4</sup>Así, cuando aparezca el Pastor supremo, recibiréis la inmarcesible corona de gloria.”***

En las Escrituras vemos que Dios ha establecido que haya líderes en la iglesia: pastores, ancianos, diáconos, maestros, evangelistas, y otros. Pero todos ellos son miembros del cuerpo de Cristo. No hay una jerarquía ni nadie es más importante que otro. Es simplemente un rol diferente en el cuerpo de Cristo. En cierto modo sería similar a la “oveja campanera”. Las ovejas son bien conocidas por su instinto de rebaño o manada. Se mantienen juntas para protegerse. Cuando una oveja comienza a moverse, las otras a menudo la siguen, a ciegas. Este instinto de rebaño es tan fuerte que causó la muerte de 400 ovejas en el este de Turquía en 2006. Las ovejas se lanzaron a la muerte después de que una de ellas intentase cruzar un barranco de 15 metros de profundidad, y el resto la siguieran.<sup>1</sup> El pastor a menudo se aprovechaba de este instinto y colocaba una campana alrededor del cuello de la oveja que mejor le seguía. Cuando el pastor echaba a andar, la oveja campanera se movía y el rebaño también. Y si algunas de las ovejas se separaban demasiado, todavía podían oír el sonido de la campana en la siguiente colina y ser capaces de encontrar a la oveja campanera, y de este modo al pastor.

En la iglesia este es el papel de los líderes de la iglesia, y en el hogar este el papel de los padres. Que seamos personas que caminemos correctamente con Dios de tal manera que otros puedan seguir nuestra guía y encontrar su camino de vuelta a Jesucristo, nuestro buen pastor.

Cada iglesia tiene líderes, pero Cristo es la Cabeza de la Iglesia. En Mateo 16:18, Cristo declara: ***“Edificaré mi iglesia.”*** Es Su iglesia, y en última instancia tan solo Él, a través del poder del Espíritu Santo, puede hacer crecer espiritualmente a la iglesia. No estamos hablando de la asistencia causada por medios mundanos, sino de un crecimiento que solamente se puede atribuir a la obra del Espíritu, con vidas cambiadas y el evangelio que se extiende.

Cristo ya no está aquí en la tierra. Por eso somos su Cuerpo. Somos sus manos que sirven. Somos su corazón que ama. Somos su boca que habla. Somos sus pies que caminan. Si Él quiere instruir a un niño, llama a alguien para que le enseñe. Si quiere alimentar a un indigente, llama a una persona a dar. Si quiere compartir el evangelio, llama a alguien para que hable de él. Ese es nuestro glorioso privilegio, ser las manos, los pies y el corazón de Cristo en nuestro lugar de trabajo y en nuestro vecindario.

El cuerpo de Cristo tiene otra acepción, el cuerpo literal de Cristo que dio la vida por nosotros. Cristo cargó los pecados del mundo sobre sus hombros y murió para pagar por nuestro pecado. Recordamos esto al celebrar la Cena del Señor.

Como seguidores de Cristo, nos pide que hagamos lo mismo. Romanos 12:1-2 dice: ***“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, os ruego que cada uno de vosotros, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.”***

Somos el cuerpo de Cristo. A medida que cada uno de nosotros desempeñe su parte y valore los roles de los demás, el Espíritu nos juntará en amor y unidad. Juntos alcanzaremos grandes logros para Su reino.

#### **NOTA**

<sup>1</sup> <http://www.sheep101.info/201/behavior.html>